

# “Los **vigilantes** de las mascotas”



En dos décadas, los hogares españoles han abierto de par en par sus puertas para dar entrada a animales de compañía, incorporando a la familia nuevos miembros que conocemos como “mascotas”. Esta pacífica “invasión” responde a causas psicológicas, sociológicas y emocionales. Lo real, es que, a pesar de las dificultades económicas y de la crisis de convivencia que parecen incrementarse entre los componentes de un hogar, el número de mascotas sigue creciendo, ampliándose el listado de especies que adquieren esa jerarquía en el hogar. De este fenómeno hemos querido hablar con la Profesora Maite Verde, catedrática de Medicina y Cirugía Animal en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Zaragoza y presidenta de la Asociación de Veterinarios Especialistas en Pequeños Animales, AVEPA. También hemos analizado la formación de los jóvenes veterinarios y las excelencias y debilidades del sistema sanitario en el cuidado de nuestras mascotas.

*¿Vivimos en España una eclosión de llegada de mascotas a los hogares?*

- Los animales que denominamos “de compañía” o “mascotas” siempre han convivido con el hombre. Sin embargo, nunca como en los últimos veinte años, han tenido la importancia que hoy tienen al considerarlos como un miembro más de la familia, especialmente en los países más avanzados. El número de mascotas no es que haya eclosionado ahora, lleva incrementando continua y significativamente desde hace más de 20 años, lo que sucede es que hoy el nivel de cuidados que se les proporciona es más elevado y la preocupación por su salud es muy alta.

“Todos queremos que nos quieran pero, a la vez, somos egoístas, exigentes unos con otros, cosa que no sucede con nuestra mascota, que te lo da todo, que nunca crítica y que no te pide nada a cambio”

*¿Por qué lado aumenta más el censo de animales de compañía?*

- En general el número de animales de compañía está creciendo en todo tipo de especies (perros, conejos, cobayas, pájaros, iguanas, hurones, tortugas...) pero especialmente en gatos porque son los animales que mejor se adaptan al tipo de vida actual en viviendas pequeñas, que no necesitan salir a pasear cada día, que se adaptan muy bien a un entorno familiar y que además resultan más baratos de mantener.

*¿Cuál es su interpretación de este fenómeno?*

- Dentro del término “mascota” se incluyen, además de los tradicionales perros y gatos, que son animales que se vienen domesticando desde hace miles de años, otro tipo de mascotas que denominamos coloquialmente exóticos (cobayas, tortugas, iguanas, serpientes...) y que son animales que no han evolucionado en un proceso de domesticación suficiente. No obstante son susceptibles de desarrollar los mismos sentimientos entre sus propietarios.

*Pero son más difíciles de manejar*

- Así es y, además requieren de su dueño unos conocimientos apropiados para sobrevivir y esto no se cumple en muchos casos, por lo cual, la impresión es de que se regalan o se compran por moda o snobismo. En cualquier caso, sí que se observa que está creciendo este tipo de mascotas “exóticas” y también se observa que los propietarios, cada vez más, se preocupan de aprender sobre sus características biológicas. Lo cual siempre es positivo. La peor situación, como siempre, es la de los

caprichosos, inconscientes, que compran una de estas criaturas y cuando se aburren de ella, o les causa mucho esfuerzo cuidarla, la abandonan.



*¿No parece una contradicción este aumento de animales de compañía cuando el hogar familiar parece atravesar por un momento de crisis?*

- Los animales de compañía, especialmente los perros y gatos, están siempre pendientes de sus propietarios, quieren jugar con ellos, quieren que les presten atención desde que llegan a casa hasta que se van. Los propietarios son conscientes de que sus mascotas nunca van a responderles de forma negativa, no hay ningún pensamiento de maldad hacia los seres humanos y desarrollan sentimientos de afectividad y de responsabilidad en quienes los cuidan. Los propietarios se sienten incondicionalmente queridos por sus animales de compañía. Por otra parte, una mascota nunca va a discutir con su propietario, nunca lo va a poner en cuestión, siempre será el mejor dueño del mundo; haga lo que haga, no lo culpabilizará. Por ello ¿qué “ser Humano” no se sentiría magníficamente con una mascota que puede transmitir todos estos sentimientos? Solo aquellos desequilibrados, aquellos que probablemente maltratarían también a otro ser humano sin contemplaciones o que carezcan de valores. Por otra parte, hoy los propietarios quieren a sus mascotas, saben que la esperanza de vida, bien cuidados, es alta y saben que los veterinarios, los médicos de sus mascotas, podemos proporcionarles el escenario profiláctico y terapéutico que necesitan para vivir todo el tiempo posible con la mejor calidad de vida. Todas las personas queremos que nos quieran, que nos aprecien lo más incondicionalmente posible, pero a la vez, somos

CONTINÚA

egoístas, exigentes...unos con otros (sentimientos bidireccionales de exigencias mutuas), esto no sucede con tu mascota, ella te lo da todo y no te pide nada a cambio, solo que le hagas caso y que la trates bien; y aun tratándola mal, va a seguir queriéndote. En resumidas cuentas: los seres humanos estamos necesitados de cariño a cualquier edad, desearíamos que siempre nos quisiesen y nos adulasen como cuando éramos niños (por parte de nuestro perro e incluso de nuestro gato, siempre seremos queridos así) y eso, en este mundo cada vez más individualista, economicista... es difícil de conseguir sin fisuras (incluso con los humanos con los que mejor nos llevamos).

**“Si el dueño de una mascota no se responsabiliza de su cuidado, no debería adquirirla. Poseer una mascota es un ejercicio de responsabilidad frente a un ser vivo que depende afectiva y jurídicamente de nosotros”.**

*La delicada situación económica que atravesamos está ocasionando una reducción de gastos familiares. ¿También se acusa en un descenso de los gastos veterinarios por parte de los dueños de mascotas?*

- Puede haber muchas variaciones dependiendo del tipo de mascota (no es igual para un perro que para un hurón), también depende del tamaño (un mastín precisa de mucha más cantidad de alimento que un Yorkshire Terrier y este gasto puede ser muy significativo si necesita algún tipo de alimentación especial) y de la edad de la mascota (un animal joven supone más gastos en medidas profilácticas y vacunas que uno adulto, pero un adulto es más susceptible a enfermedades crónicas que precisan de cuidados especiales y chequeos de seguimiento). En cualquier caso es un apartado de la economía familiar que hay que tener en cuenta, máxime en una situación de crisis y problemas de empleo como la que nos afecta.

## La formación de veterinarios

*¿Responden los programas de la Universidad a la necesidad de formación de profesionales encargados de la salud de estos pequeños animales que viven en el hogar?*

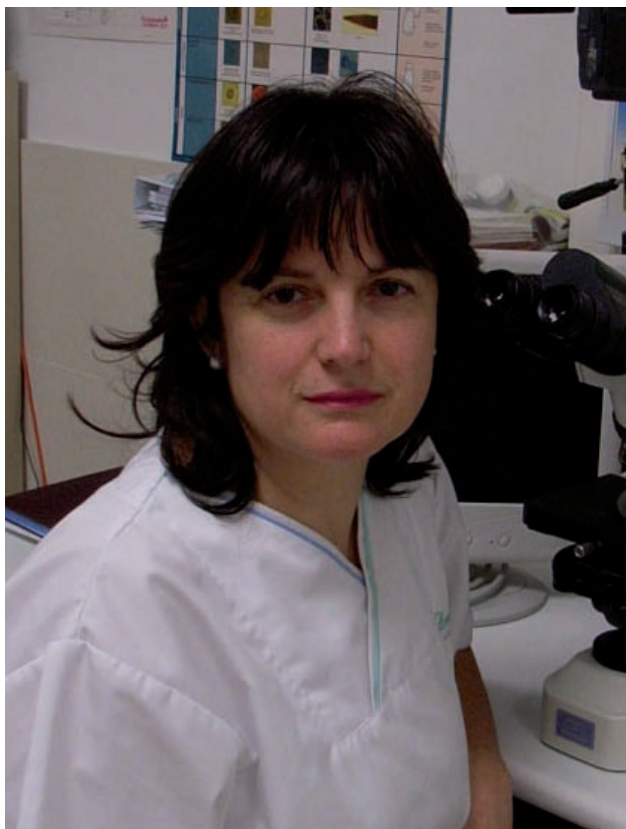
- Los planes de estudios de todas las licenciaturas (o de los grados como ahora se denomina al primer y segundo ciclo universitarios) y también de Veterinaria se van renovando y por tanto adaptándose a lo que la sociedad espera de un veterinario. El problema de los licencia-

dos en veterinaria es que el ámbito de competencias es muy grande (salud pública, control de alimentos de origen animal, medidas preventivas en ganadería, medio ambiente y especies protegidas, inspección de mataderos...) y precisan formarse más específicamente en el campo en el que van a trabajar una vez licenciados. El mundo de la clínica de animales de compañía es muy específico porque se pueden aplicar a las enfermedades de los perros y los gatos una gran parte de los conocimientos de medicina humana, tanto en lo que es medicina general o de familia como en las especialidades. Actualmente todas las Facultades de Veterinaria Europeas se someten a procesos de evaluación por parte de comités de expertos para comprobar si se cumplen unos requisitos mínimos que garanticen que los recién licenciados hayan adquirido las competencias marcadas en las Directrices Europeas Comunes para todos los planes de estudios de veterinaria de toda Europa. Este sistema, que se viene aplicando desde principios de los años noventa, ha favorecido muy significativamente la mejora de la calidad de los estudios de veterinaria en todo nuestro país, y muy especialmente en el centro en el que yo trabajo (la facultad de Zaragoza) porque después de dos visitas evaluadoras de los comités de expertos (todos sus miembros expertos de universidades no españolas) la facultad de Zaragoza se halla en el listado de centros europeos que han sido acreditados por cumplir todos los requisitos del estándar europeo de calidad. Lo cual no quita para decir que un licenciado en veterinaria que se dedique a la clínica de animales de compañía debe estar constantemente formándose y ofreciendo a sus clientes el mejor nivel de medicina preventiva, de diagnóstico y de terapias actualizadas.

**“Los veterinarios españoles que trabajan en el ámbito de los animales de compañía disponen de todas las posibilidades de formación continuada y del más alto nivel teórico y práctico en nuestro propio país”**

*¿Cómo se forma un veterinario que quiera ejercer su profesión en una clínica para pequeños animales?*

- Primero debe conseguir el grado o título de licenciado. Siendo Licenciado en Veterinaria ya puede ejercer la profesión como clínico. Pero lo normal sería realizar un periodo de formación específica, trabajando de uno o dos años con veterinarios que se dediquen a esta especialidad para adquirir conocimientos más precisos. Pues, a pesar de que han incrementado mucho el número de



horas prácticas en los nuevos planes de estudio, adaptándose al Espacio Europeo de Educación Superior, es necesario un periodo añadido con responsabilidad en los casos y tutorizado por un especialista para afianzar conocimientos y que el licenciado adquiera la seguridad suficiente.

**A la vista del creciente número de hogares con pequeños animales, ¿cómo cree que se irán reestructurando a corto plazo los cuidados veterinarios?**

- Los cuidados veterinarios que hay que suministrar a una mascota están muy bien estructurados, especialmente en cuanto a las medidas preventivas que se deben aplicar (vacunas, desparasitaciones, alimentación equilibrada, socialización, cuidados a animales geriátricos, control de enfermedades geriátricas como diabetes o insuficiencia renal...). El nivel del sector de Veterinarios de los Animales de Compañía en España es muy elevado. Las Asociaciones Profesionales de Especialistas en Animales de Compañía en nuestro país (y muy especialmente AVEPA) vienen preocupándose por la formación continuada de sus veterinarios asociados desde hace más de cuarenta años (este año 2010 hemos celebrado el 45 congreso anual), paralelamente a como sucede en otros países como Francia, Alemania o el Reino Unido. Hoy, en España, tenemos la capacidad de ofrecer una formación de primerísimo nivel debido a esta preocupación constante. Los Veterinarios Españoles que trabajan en el ámbito de los animales de compañía disponen de todas las posibilidades de formación continuada y del más alto nivel teórico y práctico en nuestro propio país.

**¿Hacia dónde camina la previsible estructura de la medicina veterinaria: ejercicio libre de la profesión, grandes clínicas veterinarias o pequeñas clínicas atendidas por equipos reducidos?**

- La evolución lógica será hacia la formación de centros cada vez mayores, en los que se asocien veterinarios que se especialicen en áreas concretas (cardiología, dermatología, oncología, neurología, endocrinología...) porque las ciencias avanzan mucho y los propietarios buscan quien les resuelva muy bien los problemas. Un veterinario, que trabaja solo, puede atender muy bien la medicina preventiva general y cirugías muy sencillas (esto puede ser suficiente para un porcentaje de los propietarios), pero no se puede saber de todo y bien, por ello creo que el futuro será de los que sepan crear sociedades de veterinarios clínicos que ofrezcan servicios avanzados de especialidades, además de medicina general.

**Día a día se van descubriendo los efectos beneficiosos que tiene un animal doméstico en la salud física y mental de las personas tanto mayores, como niños. Ustedes, los expertos en la materia, ¿son conscientes de esta creciente importancia de tener una mascota en el domicilio?, ¿se tiene en cuenta en los programas de formación de las facultades de Veterinaria?**

- La utilización de animales de compañía en terapias físicas y psíquicas está creciendo mucho en la sociedad. Lo saben bien los padres de niños con síndromes como autismo, Down, hiperactividad, etc. El efecto psicológico del afecto y la seguridad que les confiere su mascota permite reducir la terapia química hasta un 75% en algunos casos. En las personas mayores que viven solas o en residencias, que están tristes o deprimidas y que no se moverían por una necesidad propia, lo hacen para alcanzar un juguete o ponerle el agua o la comida que le falta a un animal de compañía. Estas pequeñas actividades físicas "en torno a la mascota", activan el metabolismo de los ancianos y permiten que se mantengan mínimamente activos, lo que es esencial para su salud. Hay estudios en los que se ha demostrado la existencia de diferencias significativas (mayor longevidad) en pacientes que han padecido infartos y que conviven con un perro, frente a los que no poseen mascotas. Pasa lo mismo en enfermos hipertensos. Hay expertos en todo el mundo trabajando en este campo con peces, delfines, caballos, perros... En nuestro país, la Fundación Affinity tiene su interés focalizado en este campo de "los animales de compañía y la Salud", y organiza anualmente un simposio en el que se exponen comunicaciones de experiencias diversas y conferencias impartidas por expertos internacionales en la materia. En las facultades de veterinaria no hay enseñanzas específicas en forma de asignaturas, pero sí cursos (en Zaragoza tenemos El Hombre y el Mundo Animal, dentro del marco de la Universidad de la Experiencia) en los que expertos en el tema informan sobre la aplicación de los animales de compañía para mejorar la salud de la especie humana. ■